



## LA MOVILIZACIÓN SOCIAL DURANTE LA GUERRA DE MALVINAS EN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN Y TAFÍ VIEJO (ABRIL-MAYO DE 1982)

José René Álvarez  
INIHLEP-UNT<sup>1</sup>

### Resumen

El objetivo del artículo es reconstruir y analizar las vivencias de los políticos y de la sociedad civil tucumana durante el primer mes del conflicto, desde el desembarco hasta el inicio de los enfrentamientos a principios de mayo. A partir de la prensa, los testimonios orales y la correspondencia se abordarán dos espacios: San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo. En la primera parte se describirá las características del poder dictatorial en Tucumán, una provincia que estuvo atravesada por el terrorismo de Estado desde antes del golpe de 1976 y cómo ese gobierno de facto movilizó a la sociedad civil tucumana. La segunda parte se encargará de los partidos políticos, tanto a nivel de sus dirigentes como de sus bases militantes, para describir las trayectorias y las contradicciones que emergieron ante el acontecimiento de estudio. La tercera parte, se ocupa de la sociedad civil y su participación en la organización de la solidaridad para con los soldados, el acatamiento a las prácticas preventivas y en el uso de la coyuntura de guerra para peticionar soluciones a sus problemas locales.

**Palabras clave:** Guerra de Malvinas; Tucumán; Dictadura; Movilización social; Tafí Viejo.

### Abstract

The objective of the article is to reconstruct and analyze the experiences of the politicians and civil society of Tucumán during the first month of the conflict, from the landing until the beginning of the clashes at the beginning of May. Based on the press, oral testimonies and correspondence, two spaces will be addressed: San Miguel de Tucumán and Tafí Viejo. The first part will describe the characteristics of dictatorial

---

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones Históricas “Dr. Ramón Leoni Pinto” – Universidad Nacional de Tucumán.

<https://orcid.org/0009-0000-1841-4154>

[rene.alvarez@filo.unt.edu.ar](mailto:rene.alvarez@filo.unt.edu.ar)

power in Tucumán, a province that was plagued by state terrorism since before the 1976 coup, and how that de facto government mobilized Tucumán civil society. The second part will deal with political parties, both at the level of their leaders and their militant bases, to describe the trajectories and contradictions that emerged in the event of study. The third part deals with civil society and its participation in the organization of solidarity with soldiers, compliance with preventive practices and in the use of the war situation to request solutions to their local problems.

**Key words:** Malvinas War; Tucumán; Dictatorship; Social mobilization; Tañ Viejo.

Recibido: 05 de junio de 2023

Aceptado: 04 de octubre de 2023

La disputa diplomática que Argentina mantiene con Gran Bretaña por las islas Malvinas desde 1833, dio origen en el siglo XX al nacimiento de una causa nacional y popular en torno a su recuperación. La causa Malvinas contaba con un amplio apoyo político y social que permite comprender, en parte, la adhesión de la mayoría de la sociedad argentina al desembarco de tropas en el archipiélago el 2 de abril de 1982, una medida adoptada por la dictadura que tomó el poder del Estado en 1976<sup>2</sup>. El objetivo del artículo es reconstruir y analizar las vivencias de los políticos y de la sociedad civil tucumana durante el primer mes del conflicto, desde el desembarco hasta el inicio de los enfrentamientos a principios de mayo.

El tratamiento de los historiadores tucumanos al tema Malvinas fue escaso, aunque en los últimos años aparecieron narrativas acerca de los tucumanos que participaron en la guerra de 1982. En 2016 con motivo de la celebración del Bicentenario de la Independencia Argentina el Estado provincial generó una amplia actividad cultural, social e institucional. Entre ellas se incluyó una colección de historias de Tucumán formada por dos perspectivas: una historia de las comunidades locales y una historia temática de las principales actividades y sectores de la provincia. En la colección de historias locales, la temática bajo estudio contó con unas pocas líneas que se limitaron a la mención de los combatientes de la ciudad de Monteros (Ovejero y Nassif, 2017, p. 221) y a las acciones conmemorativas para quienes perdieron la vida en

---

<sup>2</sup> Sobre la cuestión Malvinas y la construcción de la causa Malvinas puede consultarse: Lorenz (2013); Guber (1999).

el Atlántico Sur en los pueblos del departamento de Simoca (Garrido y Arrieta, 2017: 172). Por otro lado, investigadores de otras disciplinas se enfocan con mayor profundidad en el estudio del conflicto de 1982. Recientemente una tesina sobre estrategias discursivas y representaciones sociales recuperó las voces de un grupo de dieciséis excombatientes tucumanos (Quiroga, 2021). Este trabajo se basó en entrevistas y analiza las representaciones que definen la identidad individual y grupal de este colectivo desde una perspectiva local. Los relatos dialogan con las definiciones acerca de los excombatientes que se construyeron en el ámbito legislativo, en los Centros de ex-combatientes y en los medios masivos de comunicación. Este texto reveló que los entrevistados partían de las representaciones sociales más difundidas, basadas en interpretaciones reduccionistas que los calificaba de “héroes” o “víctimas” para completarlas, avalarlas o contradecirlas, pero sin fundar un discurso autónomo<sup>3</sup>.

El presente texto se suma a estos primeros estudios sobre el conflicto de 1982 en Tucumán y tiene un carácter exploratorio que se ocupa de las vivencias sociales de la guerra de Malvinas en el norte de Argentina. A partir de la prensa, los testimonios orales y la correspondencia se abordan, en un primer acercamiento dos espacios: la capital tucumana, San Miguel de Tucumán, centro del poder político y su ciudad vecina, Tafí Viejo, estrechamente relacionada con la primera por una cercanía de dieciséis kilómetros. El recorte temporal se enmarca entre el día de la recuperación del archipiélago y la confirmación del hundimiento del ARA General Belgrano, o sea, desde el 2 de abril y el 7 de mayo de 1982, una etapa caracterizada por el entusiasmo y una posible solución diplomática, hasta que el ataque al crucero General Belgrano muestra la imposibilidad de esta vía y hace realidad la guerra<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Cabe mencionar que los primeros estudios académicos sobre la guerra de Malvinas que se escribieron en Tucumán están vinculados a cuestiones generales del conflicto y en una escala nacional. Sus autores son María de la Paz Saleme y a Ezequiel Svetliza. El trabajo de Paz Saleme es una tesina de licenciatura en inglés de 2011 titulada *Malvinas: Different sources that reflect the antagonist view point and perceptions about the War*, se trata de un trabajo exploratorio y comparativo entre las noticias, los textos históricos y testimoniales, y las representaciones artísticas producidas durante y después de la guerra, tanto argentinas como británicas. Desde los estudios literarios Svetliza analiza obras de ficción en torno al conflicto de 1982, entre ellos se pueden consultar: “Malvinas: la guerra como crisis identitaria” en Conca de Agüero, Rosa María (comp.) *Cultura y sociedad. La literatura en relación con los distintos espacios culturales*. Santiago del Estero: UNSE y “Malvinas: la guerra como proceso de anagnórisis” en Assis y Lobo (comp.) *Significación y resignificación del mundo clásico antiguo. XXII Simposio Nacional de Estudios Clásicos, Vol. 2*. Tucumán: UNT Facultad de Filosofía y Letras, ambos textos del 2014.

<sup>4</sup> El día 2 de abril el periódico tucumano *La Gaceta* informaba acerca de la posibilidad de una operación militar en las islas Malvinas a raíz de la crisis provocada en las islas Georgias del Sur (*La Gaceta*, 2/4/1982). El incidente de las Georgias tuvo como actores al empresario Constantino Davidoff y a miembros de la Armada. Davidoff había comprado como chatarra las instalaciones de una compañía ballenera en dichas islas y una serie de incidentes (como el izamiento de una bandera argentina y problemas con la documentación de los operarios argentinos) generaron una tensión diplomática con Gran Bretaña. Sobre la crisis de las Georgias del Sur puede consultarse Rodríguez (2020). El

El abordaje de este escrito se enmarca en los estudios socioculturales de la guerra, perspectiva historiográfica desarrollada en Europa y Estados Unidos desde fines de las décadas de 1960 y 1970. Esta corriente historiográfica estudia la guerra en cuanto fenómeno social y cultural, alejándose de los abordajes tradicionales con foco en lo militar, lo político y lo económico. Para esta línea de estudio la guerra es un hecho social, y por ende se interesa por las experiencias, identidades y memorias de los sobrevivientes, los veteranos, sus familias, los escritores, los artistas, las víctimas. También se ocupa de las características de la movilización popular durante los conflictos, con sus actitudes, motivaciones e interpretaciones, teniendo en cuenta los actores sociales, sus trayectorias y el espacio en el que se situaban. Entre estos estudios una referencia central es la obra del historiador John Horne sobre la movilización de las sociedades durante la Primera Guerra Mundial, tanto las generadas por iniciativa del Estado, como las que surgieron en forma espontánea u originadas por actores sociales alejados del poder. Horne aporta una mirada de gran utilidad analítica para comprender los esfuerzos de guerra. En Argentina, los estudios socioculturales de lo bélico, dieron sus primeros pasos a partir de los trabajos de Federico Lorenz y Rossana Guber a principios de los 2000 (Rodríguez, 2022: 4 y 5).

### **El control militar de la provincia y la movilización desde arriba**

Desde febrero de 1975 Tucumán era un teatro de operaciones militares. A través del Decreto Nacional N° 261 el Poder Ejecutivo Nacional autorizaba al Ejército la tarea de combatir la guerrilla que actuaba en la provincia desde 1974. De esta manera se iniciaba el Operativo Independencia, cuyo objetivo era combatir a la Compañía de Monte del Ejército Revolucionario del Pueblo que se había instalado en el espacio tucumano, y que fue el pretexto para la implementación de la práctica sistemática de allanamientos, detenciones, secuestros y asesinatos de activistas, obreros, estudiantes y pobladores en general. Esta metodología buscaba reprimir el activo movimiento obrero y estudiantil tucumano. Con este operativo el terrorismo de Estado se iniciaba en Tucumán con anterioridad al golpe de Estado de 24 de marzo de 1976. Además, el Operativo Independencia implicó el control militar del territorio, avalado por el gobierno peronista de Amado Juri, los legisladores oficialistas e importantes figuras

---

ARA General Belgrano fue hundido el 2 de mayo, en la edición del día siguiente la prensa tucumana informó que el buque fue torpedeado y solo presentaba averías, con el correr de los días la noticia fue confirmada (*La Gaceta*, 3/4/1982).

políticas tucumanas. Cabe destacar que el control *manu militari* del espacio provincial fue paulatino desde mediados de 1974 y se afianzó con el Operativo Independencia<sup>5</sup>.

Desde sus inicios hasta diciembre de 1975 el operativo estuvo a cargo del general Adel Vilas, comandante de la Vª Brigada de Infantería con asiento en Tucumán, a este lo sucedió el general Antonio Domingo Bussi, etapa en la que se intensificó la violencia y la persecución<sup>6</sup>. A partir del Golpe de Estado Bussi fue nombrado por la Junta Militar interventor de la provincia y desde el 2 de abril, fue designado gobernador, asumiendo el mando militar y político, lo que significó una excepción al interior del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional que establecía que los cargos políticos y militares no debían concentrarse en los mismos funcionarios (Wilde y Cattaneo, 2017: 233-236)<sup>7</sup>. Producido el Golpe de Estado se anuló la actividad política a partir de la prohibición de las actividades partidarias, en paralelo a la eliminación física de autoridades provinciales, funcionarios públicos, dirigentes políticos y gremiales y ciudadanos tucumanos. Por citar los siguientes ejemplos: Dardo Francisco Molina, vicegobernador y presidente del senado provincial, secuestrado el 15 de diciembre; José Getas Chebaia, Secretario de Planeamiento, dirigente del Partido Radical, secuestrado el 24 de marzo; Isauro y Arturo Aranciabia, hermanos y dirigentes gremiales docentes, asesinados también el 24 de marzo (Pucci, 2009: 252-257; Lichmajer, 2017: 203-206). Con una dirigencia política y gremial diezmada y anulada la actividad partidaria se encontraba la provincia cuando ocurrió el desembarco de tropas argentinas en las islas Malvinas.

En ese entonces, el dictador de turno en la provincia de Tucumán era el general retirado Antonio Luis Merlo, quien había estado a cargo del Ente Autárquico Mundial 1978 y desde marzo de 1981 el presidente de facto Roberto Viola lo había designado gobernador, puesto que ocupó hasta julio de 1983. Aquella noche del día 2 de abril, se realizó según la prensa un acto cívico espontáneo en la Casa de Gobierno. Allí asistieron funcionarios, militares, políticos y empresarios para expresar al gobernador “su apoyo a la acción de las Fuerzas Armadas” (*La Gaceta*, 3/4/1982). Dos aspectos nos interesa señalar de esta reunión. El primero, la visibilidad de los dos poderes a cargo de

---

<sup>5</sup> Las acciones del Ejército y de las fuerzas de seguridad ya se venían registrando desde 1974, para profundizar y ampliar el conocimiento del Operativo Independencia se puede consultar Garaño: 2015 y Jemio: 2019.

<sup>6</sup> Pucci (2009) menciona que el general Adel Edgardo Vilas “[...] se ocupó de aclarar infructuosamente, que su nombre no era “Acadel” [...]” (p.241).

<sup>7</sup> Bussi ocupó el cargo de gobernador de facto hasta el 24 de diciembre de 1977, sucediéndole el general Lino Domingo Montiel Forzano (<https://leyes.tucuman.gov.ar/funcionarios.php>).

la provincia, el político y el militar<sup>8</sup>. A pesar de que el gobernador era un militar, su autoridad era acompañada por el Comandante de la Vª Brigada de Infantería, el general Alberto Ramón Schollaert. Ambos informaron oficialmente a la población lo que había ocurrido en el Atlántico Sur. Así lo publicaba el principal periódico tucumano:

En un comunicado conjunto del gobierno de la provincia y el Comando de la V Brigada de Infantería, se informó sobre la situación en la zona austral del país. Dice la nota que “efectivos de las FF.AA. ejecutan una operación en Puerto Stanley, con la finalidad de materializar el ejercicio de la soberanía argentina en las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, habiendo sido designado gobernador militar el general de brigada Mario Benjamín Menéndez (*La Gaceta*, 3/4/1982)

El comunicado además anunciaba que un militar que había actuado en el Operativo Independencia sería el gobernador de las islas. Menéndez en ese momento era Jefe de Operaciones del Estado Mayor del Ejército, su nombramiento como gobernador ya se anunciaba el 2 de abril, cuando la recuperación del archipiélago era una posibilidad. Así lo expresaba la prensa tucumana: “[...] Mario Benjamín Menéndez, sería designado gobernador militar de las Malvinas si, finalmente la Argentina recupera las islas [...]” (*L.G.*, 2/4/1982). Este militar se hizo cargo de la gobernación de Malvinas a partir del 7 de abril hasta el momento de la rendición<sup>9</sup>.

Por otra parte, el poder político y el poder militar en Tucumán invitaron, a través de un comunicado, a embanderar edificios y casas, “como signo de júbilo por los hechos acaecidos como apoyo a la recuperación de las Malvinas”. A esta iniciativa se sumó la intendencia de la capital tucumana, “para demostrar el júbilo que nos embarga ante esta reivindicación de soberanía” (*La Gaceta*, 3/4/1982). Graciela del Valle y Gladys Emilia Quipildor, hermanas de un marino fallecido en el hundimiento del ARA General Belgrano recuerdan que en Tafi Viejo, aquel 2 de abril también se embanderaron las casas, “cuando se anuncia que estaban desembarcando el 2 de abril, la gente ha salido a la calle, tocaban las bocinas, se anunciaba por la televisión, por la radio, se han

---

<sup>8</sup> Como se señaló en el párrafo anterior, la excepción fue el gobierno de facto del general Bussi.

<sup>9</sup> En 2012 Menéndez fue detenido por delitos de lesa humanidad cometidos durante su participación en el Operativo Independencia (*La Nación*, 19/9/2015). Para Federico Lorenz (2013) la causa nacional por la recuperación de las islas se superpone con la marca que dejó el terrorismo de Estado en la construcción de la memoria reciente. En la guerra de 1982 muchos oficiales que combatieron en el Atlántico sur estuvieron implicados en delitos durante la dictadura y Menéndez como autoridad política y militar de Malvinas fue uno de los representantes de esta superposición.

embanderado todas las casas, todas las casas tenían banderas, los autos tenían la bandera argentina puesta, era como que la gente festejaba lo que estaba pasando”<sup>10</sup>.

Con el recrudecimiento de la contienda el poder político reemplazó las invitaciones de júbilo por el anuncio de medidas preventivas. En Tafi Viejo se notificaron ejercicios de oscurecimiento. Era una medida defensiva que se aplicó en la región patagónica primero durante el diferendo con Chile por canal de Beagle y luego con la guerra de Malvinas (Lorenz, 2013: 109). La prensa y los testimonios orales muestran que también se ensayó esta medida en una ciudad del norte argentino. El intendente del municipio, Alberto de Sanzio, junto con el cuerpo de bomberos (en cuya comisión se encontraba el padre del cabo Quipildor) estuvieron a cargo de los preparativos y designaron a los jefes de manzana (*La Gaceta*, 8/5/1982). Las hermanas Quipildor recuerdan que el ejercicio de oscurecimiento se anunciaba por la televisión, por la radio, por el camión radial o por el periódico. “Se pedía que la población oscurezca la casa, que cierres con cortinas y evites que salga luz o prenda la menor cantidad de luces posibles”. También “cortaban todas las luces de la calle y las personas teníamos que apagar las luces de las casas y, a veces, había un corte general de todo”<sup>11</sup>.

Ahora bien, ¿por qué una ciudad del interior tucumano, en el norte del país, alejada del teatro de operaciones temía ser bombardeada y realizaba este tipo de ejercicio preventivo? Una respuesta posible puede inferirse en los talleres ferroviarios que se habían instalado allí a principios del siglo XX. Estas instalaciones ferroviarias fueron construidas entre 1902 y 1910 para el montaje, reparación, conservación y luego reconstrucción de locomotoras a vapor, coches, vagones, además se reparaba y construía todo tipo de repuestos para la industria ferroviaria. Abarcaban veintidós hectáreas. Según sus obreros fueron diseñados para ser reconvertidos en industria de guerra si la ocasión se presentaba. Por ejemplo, poseía una caminería de hierro que servía para el traslado de zorras eléctricas y era un depósito a cielo abierto de metal disponible para un hipotético conflicto. De hecho, en estos talleres se fabricaron materiales de apoyo logístico durante 1978 ante una posible guerra con Chile. Se trató de “rampas de embarques, soportes de ametralladoras, bases para cañones, tanques para aviones de reaprovisionamiento y otros accesorios [...]” (Centro de Comerciantes

---

<sup>10</sup> Graciela y Gladys Quipildor perdieron a su hermano Oscar Alberto, quien había nacido en 1956 y formaba parte de la Armada Argentina desde 1974, entrevista realizada por José René Álvarez, Tafi Viejo, Tucumán, 18 de agosto de 2022.

<sup>11</sup> Graciela y Gladys Quipildor, entrevista realizada por José René Álvarez, Tafi Viejo, Tucumán, 18 de agosto de 2022.

Unidos, Carta a Galtieri, 8/6/1982). Por lo que un hipotético ataque a una planta fabril de este tipo no resultaría descabellado. Sin embargo, este conjunto de fábricas no estaba funcionando cuando estalló la guerra del Atlántico Sur. En 1980 la planta ferroviaria fue cerrada por la dictadura<sup>12</sup>.

### **Los políticos y militantes tucumanos ante la guerra. Trayectorias y contradicciones**

La segunda cuestión a señalar es la adhesión de todos los partidos políticos de la provincia a la recuperación del archipiélago, tema que abordamos a continuación.

El gobernador de facto manifestó que las “banderas sectoriales fueron momentáneamente arriadas” (*La Gaceta*, 3/4/1982), destacando el apoyo de la comunidad frente al logro de un objetivo nacional. Las muestras de apoyo en la prensa y en las fuentes orales, permiten visibilizar, en primer lugar, a los sectores políticos afines a los proyectos de los militares, que respaldaron tanto la recuperación del archipiélago como el accionar represivo aplicado desde el Operativo Independencia; en segundo lugar, los partidos que pedían por el retorno al orden constitucional y, en tercer lugar, la resignificación e interpretación de lo sucedido en Malvinas como inicio de una etapa de liberación antiimperialista.

En cuanto al primer grupo, los políticos que manifestaron su adhesión por el desembarco en Malvinas y que puede observarse una continuidad en cuanto al apoyo al sector castrense desde el Operativo Independencia y el golpe de Estado, se encontraba José Manuel Avellaneda, presidente del Partido del Centro y del Jockey Club Tucumán, quien sostenía que los ideales de su partido se nutrían de las “más puras tradiciones de la patria” y se sentía “orgulloso y solidario con nuestras Fuerzas Armadas y con el Presidente de la Nación, en los pasos trascendentales que han dado en defensa de nuestra soberanía para recuperar un pedazo de territorio del que fuimos despojados en acto de verdadera piratería” (*La Gaceta*, 3/4/1982). Avellaneda era, a principios de la década de 1980, un terrateniente productor de caña de azúcar a gran escala. Durante la dictadura de Juan Carlos Onganía, cuando se decidió el cierre compulsivo de once ingenios en la provincia, el líder del Partido del Centro, perdió dos de su propiedad, el Santa Lucía y Los Ralos<sup>13</sup>. En sus tierras de Santa Lucía, al iniciarse el Operativo

---

<sup>12</sup> El padre del marino Quipildor trabajaba en estos talleres hasta su cierre.

<sup>13</sup> Para una lectura profunda y específica sobre el cierre de los ingenios azucareros tucumanos se puede consultar Pucci, Roberto, *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán, 1966*, (Bs. As.: Ediciones del Pago Chico, 2007) y Nassif, *Tucumán en llamas. El cierre de ingenios y la lucha obrera contra la dictadura (1966-1973)*, (Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 2016).

Independencia, se instaló la base militar del general Adel Vilas. Avellaneda expresaba abiertamente su apoyo al Ejército durante el Operativo Independencia, incluso prestando maquinaria o brindando información a los militares. Hasta accedió a entregar a su propio hijo a una fuerza de tareas para que sea interrogado. Cuando los militares buscaron una salida política a la dictadura a través de un partido y de civiles que garantizaran la continuidad de lo actuado durante el Golpe de Estado, su casa sirvió de espacio de sociabilidad entre uniformados y políticos (López Echagüe, 1991: 40-42). La mañana del 2 de abril tras conocerse la noticia del desembarco en Malvinas, Avellaneda concurrió a Casa de Gobierno a saludar al gobernador y transmitirle su solidaridad (*La Gaceta*, 3/4/1982).

A pesar del apoyo que brindaba el partido de Avellaneda, el gobierno militar estimaba más el peso electoral del Partido Vanguardia Federal. El partido fue fundado por el ex gobernador radical Celestino Gelsi para competir en las elecciones de 1973<sup>14</sup>. Hacia principios de la década de 1980 se había transformado en un aliado de relevancia para los militares en una futura transición al orden constitucional. Para 1982, sus dirigentes formaban parte del Estado provincial, tal fue el caso de Juan Carlos Cárdenas designado como Ministro de Gobierno (Lichmajer, 2017: 197-207). Este partido también manifestó su adhesión a la recuperación de Malvinas. La rama juvenil de este partido y la seccional que tenía en Tafi Viejo también expresaron “su solidaridad con el acto de reafirmación de la soberanía nacional” (*La Gaceta*, 3/4/1982). La prensa local entrevistó a uno de sus militantes y éste espetó que Argentina “no debe dar ni un paso atrás”, a la vez que manifestaba su deseo de que la restitución del archipiélago se hiciera “sin derramamiento de sangre”, aunque a la vez manifestaba que “también es necesario restituir al pueblo todos sus derechos” (*La Gaceta*, 3/4/1982), con lo que se observa que había matices dentro del espacio político de mayor apoyo al régimen.

En cuanto al segundo grupo, conformado por partidos que abogaban por el retorno al orden constitucional podemos mencionar a aquellos que se congregaron en torno a la Multipartidaria. En julio de 1981 se había formado, a nivel nacional, la Multipartidaria, un acuerdo entre los principales partidos políticos del país, a saber: la Unión Cívica Radical, el Partido Justicialista, el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Intransigente. Este agrupamiento de partidos criticaba la política económica de la dictadura, la censura a la

---

<sup>14</sup> Celestino Gelsi, gobernó la provincia entre 1958-1962.

prensa, y reclamaba el retorno al orden constitucional. En Tucumán, la Multipartidaria se formó en marzo de 1982, la tardanza se debió a la delicada situación de los dos principales partidos: el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical. Ambos sufrieron el terrorismo de Estado a nivel de sus cúpulas partidarias. El peronismo que gobernaba la provincia cuando ocurrió el golpe de Estado se estaba reorganizando internamente mediante un triunvirato. Uno de los triunviros, Héctor Vázquez Guzmán, que además era funcionario legislativo fue asesinado por la dictadura. La misma suerte tuvo el presidente de la UCR tucumana, el abogado Ángel Pisarello<sup>15</sup>. En marzo de 1982, Dora Nelly Zapata, integrante sobreviviente del triunvirato justicialista, interventora del partido y referente de la rama femenina del movimiento, representó al PJ en la Multipartidaria, por parte de la UCR, el representante fue Félix Mothe, apoderado legal del partido y antiguo rival de Pisarello. Los demás integrantes de la representación tucumana de la Multipartidaria fueron Carlos Aguirre por el MID, Tiburcio López Guzmán por el Partido Demócrata Cristiano, y Gustavo Marcaida por el Partido Intransigente (Lichmajer, 2017: 206 y 207). Cuando ocurrió el desembarco en las islas la Multipartidaria tucumana, a través de un comunicado expresó “su más amplio y franco apoyo a las acciones llevadas a cabo, haciendo valer nuestros derechos soberanos de los cuales fuimos despojados hace 150 años” (*La Gaceta*, 3/4/1982). Sin embargo, ese apoyo no fue incondicional, al menos para dos de sus componentes.

El Partido Justicialista y la Democracia Cristiana combinaron la adhesión por la recuperación del archipiélago con el pedido de retorno a la normalidad constitucional. Dora Nelly Zapata, del Partido Justicialista reconocía el esfuerzo de las Fuerzas Armadas y convocaba “a la totalidad de las instituciones y al pueblo, a que continúe bregando conjunta y solidariamente, por la concreción integral de la soberanía nacional en todos sus órdenes”. También manifestaba su anhelo de que las FF.AA. “prosigan su unión con el pueblo y materialice la normalización institucional del país” (*La Gaceta*, 3/4/1982). Arturo Ponsati, dirigente nacional de la Democracia Cristiana manifestó que la toma de posesión de las islas “significa el ejercicio de un derecho largamente desconocido por la potencia ocupante”. Y expresaba su confianza en las Fuerzas Armadas que “han procurado exitosamente la defensa de la soberanía en el mar austral, cumpliendo con la palabra empeñada, de igual modo las Fuerzas Armadas cumplirán su palabra de devolver rápido al pueblo el derecho a autogobernarse”.

---

<sup>15</sup> Ángel Gerardo Pisarello, abogado de presos políticos fue secuestrado el 24 de junio de 1976.

En tercer lugar, abordamos un cambio de mirada poniendo el foco en cómo fue resignificada e interpretada la recuperación del archipiélago desde la subjetividad de un militante del Partido Comunista (PC). Como se adelantó, el gobierno militar suspendió la actividad política en todo el país a través del Decreto N° 6 y luego advertía sobre la posibilidad de represión a los desobedientes mediante el Decreto Ley N° 21.323. Para junio de 1976 con la Ley 21.322 disolvía y declaraba ilegales a numerosas organizaciones políticas y sindicales peronistas y de izquierda, sin embargo, en su lista no figuraban las agrupaciones vinculadas al Partido Comunista. Este leve margen de legalidad le permitió a este Partido librarse de la acusación de subversivo, aunque no fue así en todo el país. Tucumán estaba entre las provincias bajo control del III Cuerpo de Ejército a cargo del general Luciano Benjamín Menéndez donde el comunismo fue fuertemente reprimido (Casola, 2013: 138-141).

Con el correr de los días posteriores al 2 de abril el Partido Comunista declaró su “beneplácito por la recuperación de las islas Malvinas por nuestras FFAA, hecho que pone fin a una larga y odiosa usurpación colonial sobre una parte incuestionable del territorio nacional” (La Gaceta, 6/4/1982). Según Horacio Tarcus (2007) la mayoría de los partidos de izquierda reconocía que la recuperación del archipiélago arraigaba en las aspiraciones nacionales y antiimperialistas del pueblo argentino. En este reconocimiento había matices. Al principio el PC vaciló en su apoyo, pero terminó sumándose tras las muestras de solidaridad de Cuba, Nicaragua, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador (FMLN) y el Movimiento de No Alineados (Bonnet, 2012: 225). Sin embargo, para algunos militantes, la recuperación de las islas generó contradicciones. Uno de ellos era Juan José “Petu” Palacios de la ciudad de Tafí Viejo. En 1975 Palacios ingresó como obrero a los Talleres Ferroviarios del Ferrocarril Belgrano que estaban radicados en esa ciudad, pero en 1977 fue dejado cesante por su pertenencia partidaria. Para 1980 junto a sus camaradas empezaron a reorganizar el Partido: “veníamos medio disueltos desde el 77. El Partido quedó medio golpeado, con los muertos que tuvimos. Todos cesanteados, muchos se tuvieron que ir a buscar trabajo en otro lado. Entonces como que el Partido se dispersó un poco”<sup>16</sup>. Ese año también se incorporó a la Liga Argentina por los Derechos del Hombre<sup>17</sup>. Al poco tiempo iniciaba

---

<sup>16</sup> Palacios, Juan José (Petu), entrevista realizada por José René Álvarez, Tafí Viejo, Tucumán, 25 de febrero de 2017.

<sup>17</sup> La Liga Argentina por los Derechos del Hombre era una organización de carácter plural que recibía el impulso y la orientación del PCA (Casola, 2013: 135)

un relevamiento de las personas que habían sufrido la metodología de la desaparición de personas en Tañ Viejo y Villa Carmela<sup>18</sup>.

Cuando ocurrió el desembarco en Malvinas y se iniciaron los combates, Palacios confesó haber vivido “una cierta disidencia personal”. A pesar de sufrir el desempleo tras ser dejado cesante por el gobierno facto y de su activismo en un organismo de derechos humanos, Palacios se presentó como voluntario para ir a combatir en el Atlántico sur. “Yo me presenté voluntario, en ese tiempo para ir a las Malvinas y me tomaron como reservista y que esté atento porque en cualquier momento nos iban a llamar. Pero duró tan poco, que no nos llamaron”<sup>19</sup>. En la entrevista, Palacios menciona que en Tañ Viejo hubo muchos jóvenes que se presentaron como voluntarios. Según su testimonio, como miembro de un partido con vínculos internacional, lograba acceder a fuentes de información que contradecían las manipulaciones mediáticas de la prensa argentina durante el conflicto.

Nosotros sabíamos la realidad de lo que estaba pasando, porque teníamos información que nos mandaba el Partido. En el 82 y sabíamos cuál era la realidad, el engaño. Porque los vínculos internacionales que tenía el Partido, nos permitía tener esa información, que al resto muchas veces no le llegaba<sup>20</sup>.

Palacios interpretó la guerra en el Atlántico Sur como una “cuestión latinoamericana” y una posibilidad de liberación contra el imperialismo: “yo llegué a pensar que Malvinas podría haber sido el detonante para una lucha latinoamericana contra el imperio. Porque había condiciones, desde Fidel (Castro), Cuba y muchos otros países latinoamericanos fueron muy solidarios con Argentina. Y se despertó todo un sentimiento antiimperialista”<sup>21</sup>. En esto, nuestro entrevistado comparte la postura de su partido ante el conflicto y de la mayoría de la izquierda argentina (Bonnet, 2012: p. 226). Palacios recuerda también, que a raíz de la guerra de Malvinas se introdujeron nuevos términos en el vocabulario político de la ciudad de Tañ Viejo.

Ahí se empezó a imponer el término antiimperialista, porque acá, en la política comarcana, no se hablaba de imperialismo. Acá en Tañ Viejo, quienes hablaban de imperialismo eran los

---

<sup>18</sup> Villa Carmela, es una comuna rural ubicada entre Tañ Viejo y Yerba Buena. La mayoría de sus habitantes trabajaban en el ingenio San José, una de las once plantas azucareras que fueron cerradas durante la dictadura de Onganía. La zona sufrió el desempleo y la represión estatal durante los años 1960 y 1970.

<sup>19</sup> Palacios, Juan José (Petu), entrevista realizada por José René Álvarez, Tañ Viejo, Tucumán, 25 de febrero de 2017.

<sup>20</sup> Palacios, Juan José (Petu), entrevista realizada por José René Álvarez, Tañ Viejo, Tucumán, 25 de febrero de 2017.

<sup>21</sup> Palacios, Juan José (Petu), entrevista realizada por José René Álvarez, Tañ Viejo, Tucumán, 25 de febrero de 2017.

comunistas y los compañeros de otros partidos se reían, decían: “ahí vienen los imperialistas”<sup>22</sup>.

### **Algunos casos de movilización de la sociedad civil tucumana durante el conflicto**

En Tucumán, como en el resto del país, la recuperación del archipiélago generó júbilo y movilización popular en los principales paseos públicos de la provincia. En la plaza Independencia, en el centro de la capital tucumana, al conocerse la noticia se organizaron manifestaciones espontáneas. Desde la media mañana una multitud se había congregado allí con banderas en sus manos. El barullo era acompañado por el sonar de las bocinas de los automovilistas. A la noche de ese 2 de abril la Banda de Música del Regimiento 19 de Infantería se presentó en plaza Independencia y entonó el Himno Nacional, al oír la marcha patriótica los automóviles se detuvieron y sus ocupantes de pie a la par de sus rodados entonaron la canción de López y Parera junto a los transeúntes que se encontraban en el principal paseo tucumano. Luego de los aplausos, la orquesta dio vuelta la plaza tocando una marcha militar (*La Gaceta*, 3/4/1982).

Para las hermanas Quipildor, el entusiasmo de esa jornada se asemejaba a los festejos por los triunfos en un mundial de fútbol.

[...] acá en Tafi Viejo, se juntó un poco de gente en la avenida y con los autos tocaban bocinas y otro poco en la plaza Mitre, que daban la vuelta a la plaza, tenían una bandera grande, y la mayoría éramos jóvenes, éramos chicos que andábamos con la bandera dele saltar y diciendo que las Malvinas eran argentinas [...] Y acá se festejaba como decir hemos ganado el mundial, algo parecido [...]<sup>23</sup>

Esa imagen futbolística también fue registrada por la prensa al narrar cómo los estudiantes hacían repiquetear el suelo de la plaza Independencia con sus saltos al son del estribillo de “Malvinas, corazón” (*La Gaceta*, 3/4/1982).

Una voz cuestionadora del entusiasmo inicial apareció a casi veinte años del conflicto. Una inmigrante italiana residente en Tafi Viejo mencionaba, crítica e irónicamente, que el entusiasmo de la sociedad argentina ese 2 de abril le recordaba al consenso de la población italiana cuando los ejércitos fascistas invadieron Etiopía en 1935: “...ay sí (irónicamente aplaude) todos querían el imperio, todos querían la guerra, todos aplaudían. ¿Qué han hecho aquí cuando han hecho la guerra de las

---

<sup>22</sup> Palacios, Juan José (Petu), entrevista realizada por José René Álvarez, Tafi Viejo, Tucumán, 25 de febrero de 2017.

<sup>23</sup> Graciela y Gladys Quipildor, entrevista realizada por José René Álvarez, Tafi Viejo, Tucumán, 18 de agosto de 2022.

Malvinas?, ¿ah? Total, éramos pocos los que íbamos a perder la vida allá, ¿no es cierto?”<sup>24</sup>.

Del entusiasmo inicial se pasó a la organización de la solidaridad. Las hermanas Quipildor recuerdan cómo la sociedad hacía donaciones para los soldados que se encontraban en las islas y cómo ellas mismas “[trabajaban] anónimamente, hacíamos guantes, mandábamos bufandas, mandando ropa de abrigo, todo”. Este tipo de movilización también se había manifestado durante el conflicto con Chile por el canal de Beagle en 1978. Las hermanas del marino relatan cómo ellas y el pueblo taficeño se hicieron presentes en la estación ferroviaria del pueblo: “[...] le arrimábamos bolsa con comida, con chocolates, con galletas [...] a toda esta gente que llevaban para San Antonio de los Cobres, Socompa, que ellos pasaban, porque se cubría toda la cordillera, de punta a punta [...]”<sup>25</sup>

Durante el primer mes de la recuperación argentina del archipiélago, la campaña solidaria que tuvo más eco en el periódico tucumano de mayor circulación, *La Gaceta*, fue la llevada a cabo por unos jóvenes nucleados en una organización llamada Grupo de Estudiantes de Ayuda a la Patria (GEAP). Hasta el momento y durante el período bajo estudio, no disponemos de mayores referencias sobre esta agrupación: quiénes lo integraban, sus vínculos con el poder o sus filiaciones políticas. Sin embargo, tuvieron un importante poder de convocatoria al reunir unos cincuenta vehículos para trasladar a unos doscientos cincuenta estudiantes, a la vez que contaron con la aceptación del gobernador de facto y del Ministro de Economía de la provincia quienes celebraron la iniciativa. La comitiva se reunió en el centro de la ciudad donde se radica el poder provincial y tras ser saludados por las autoridades partieron desde plaza Independencia por los barrios de la capital tucumana, Yerba Buena y Banda del Río Salí. Se recaudaron 4 millones de pesos, medicamentos, cigarrillos, chocolates, cartas, ropa y alimentos. Las donaciones ocuparon tres aulas de un colegio privado que ofreció sus instalaciones como depósito (*La Gaceta*, 2 y 3/5/1982). La campaña del GEAP formó parte de las tantas contribuciones que ciudadanos, instituciones y fuerzas vivas realizaron a lo largo y ancho del país para solventar el esfuerzo de la recuperación del archipiélago, aunque la nota no lo expresa, es probable que lo recaudado fuera

---

<sup>24</sup> Maulu de Bessero, Istria María, entrevista realizada por José René Álvarez, Tafi Viejo, Tucumán, 2011 y 2002.

<sup>25</sup> Graciela y Gladys Quipildor, entrevista realizada por José René Álvarez, Tafi Viejo, Tucumán, 18 de agosto de 2022.

destinado al Fondo Patriótico Malvinas Argentinas. De hecho, este Fondo se creó para capitalizar este tipo de participaciones (Buch y Juárez, 2019: p. 3).<sup>26</sup>.

Las colectas y donaciones comenzaron a multiplicarse con los primeros bombardeos de las fuerzas británicas y sobre todo con el hundimiento del ARA General Belgrano.

El trabajo de Buch y Juárez (2019) encontró que algunas empresas y organizaciones privadas, conjugaron el entusiasmo y patriotismo por la recuperación de las islas con sus intereses particulares. Tales fueron los ejemplos del laboratorio Roemmers que declaraba en la prensa su predisposición para proveer de medicamentos al país y a los combatientes en caso de ser necesario y de la empresa Taragüí con la provisión de yerba mate (Buch y Juárez, 2019: p. 4). Esta misma conjunción apareció entre los empresarios tucumanos. Los azucareros, a través del Centro Azucarero Argentino, presidido por Fernando Prat Gay expresaron su solidaridad, pero también hicieron cálculos sobre el nuevo mercado. Ellos estimaban exportar 111.000 kilogramos de azúcar para potenciales tres mil consumidores (*La Gaceta*, 4/4/1982). Pero no solo los industriales pensaban en términos económicos, los comerciantes taficeños le escribieron, en 1982, al presidente de facto Leopoldo Fortunato Galtieri, para que considerara reabrir los Talleres Ferroviarios cerrados por la dictadura en 1980 para colaborar con el esfuerzo de guerra (Centro de Comerciantes Unidos, Carta a Galtieri, 8/6/1982). Cabe señalar que mientras a los azucareros los motivaba el afán de lucro, a los comerciantes taficeños los impulsaba la necesidad de reactivar una fuente de trabajo que le había dado vida a su pueblo.

Si bien la documentación del Centro de Comerciantes Unidos de Tafí Viejo que presentamos excede el marco temporal propuesto en este trabajo (desde el día del desembarco en las islas hasta el hundimiento del ARA General Belgrano) su contenido nos sirve para mostrar cómo la coyuntura de guerra fue una ocasión para petitionar soluciones a problemas locales. Este grupo de comerciantes le había enviado una carta documento al Presidente de facto el 4 de junio, pero cuatro días después remitían una nueva misiva disculpándose por “lo inmoderado e impulsivo” del primer escrito. En la esquila del día 8 de junio los miembros del Centro se sentían “[...] partícipes desde el mismo instante original de la lucha [...]”, a la vez que alertaban de las imponderables

---

<sup>26</sup> El Fondo Patriótico Malvinas Argentinas fue creado el 14 de abril de 1982 para recibir las donaciones y luego transferirlas al Ministerio de Defensa y a los Comandos en Jefe del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea (Buch y Juárez, 2019: 3).

posibilidades que acá, Tafi Viejo, con su desactivado taller ferroviario, sus instalaciones y equipos de primer orden tecnológico, y en especial su PUEBLO [las mayúsculas son del original], altamente especializado en técnicas metalúrgicas, puede ofrecer a la Nación y sus Fuerzas Armadas, atendiendo renglones específicos de la profesión y además otros de carácter logístico, para las fuerzas aero-navales y terrestres del ejército patriota argentino.

Los comerciantes le proponían a Galtieri colaborar con:

“La mano de 500 o más obreros voluntarios, técnicamente especializados como aporte al FONDO PATRIOTICO MALVINAS ARGENTINAS, para trabajar en la producción y reparación de material y elementos ferroviarios, y a la vez, material de apoyo logístico, tipos ya efectuados en pasado inmediato, [...] todo empleando las instalaciones y equipos del desactivado taller ferroviario de Tafi Viejo, liberando de este modo, a Fabricaciones Militares de Río III (CÓRDOBA), Astarza (BUENOS AIRES), etc., que podrán concentrarse exclusivamente en la fabricación de materiales bélicos perentoriamente reclamados por nuestro ejército en estos instantes de guerra sin cuartel, es decir, sincronizar metódicamente el esfuerzo nacional, GENERAL GALTIERI... El bloqueo de cargas de bienes exportables hacia diversos puertos y además el traslado de equipos de guerra, se ven acrecentado por el déficit de falta de vagones y vehículos traccionados” [las mayúsculas y los subrayados son del original].

La propuesta de reapertura de los Talleres Ferroviarios también se proyectaba con ventajas para cuando se termine el conflicto:

“Recuperar y mantener para la inmediata etapa de Post Guerra [...] la capacidad de producción que tiene el desactivado complejo metalúrgico ferroviario taficeño [por ello] nuestro Gobierno Provincial debe, en bien de los intereses tucumanos, abstenerse de continuar innovando y suspender definitivamente la privatización de empresas o patrimonio del Estado Nacional [...]”

La carta termina exhortando a Galtieri a

“revalidar el patrimonio nuestro desde lo militar, económico y social, hasta lo científico, tecnológico y cultural frente a la oposición representada por intereses internacionales mucho de los cuales actúan infiltrados en diversos ámbitos de la organización estatal, socavando, trabando, distorsionando el frente interno que ofrece a los enemigos de la Patria.”

La epístola de los comerciantes fue respaldada por los representantes locales de los principales partidos políticos nacionales y provinciales (el Partido Justicialista, la Unión Cívica Radical del Pueblo, el Partido Vanguardia Federal, el Partido Movimiento de Integración y Desarrollo), centros comunitarios, centros culturales, clubes deportivos, sociedades de socorros mutuos y beneficencia (como la Sociedad Italiana y la Sociedad Antoniana).

### **Palabras finales**

En este trabajo se ha dado cuenta de una manera exploratoria cómo fueron las vivencias de la sociedad tucumana durante la guerra de 1982. A partir del enfoque sociocultural de la guerra, esta investigación se suma a los incipientes estudios que se llevan a cabo en la provincia sobre la participación de los tucumanos en el conflicto del Atlántico Sur. A través del primer apartado se mostró en primer lugar, un Tucumán que fue, al igual que en el Atlántico Sur, un teatro de operaciones militares con el Operativo Independencia. En segundo lugar, el doble poder que gobernaba la provincia durante la dictadura, el militar y el político (también ejercido por un militar) con la excepción del período del general Antonio Domingo Bussi que concentró en su persona los dos poderes. Ese poder político y militar actuaba en conjunto, apoyados por los intendentes de la dictadura, movilizaron desde arriba a la sociedad, a través del embanderamiento de casas, edificios, automóviles, apoyando las colectas o ensayando “oscurecimientos”.

En tercer lugar, en el apartado sobre los dirigentes políticos y los militantes tucumanos se visibilizó la trayectoria de algunos actores políticos con diversas posturas y vivencias durante la década de 1970. En primer lugar, estuvieron los partidos que se sumaron entusiastamente al desembarco y que eran columnas vertebrales del régimen. Por un lado, el Partido del Centro manifestó un apoyo incondicional a todo lo que emprendieran los militares remontándose a la dictadura de los años 1960 cuando los uniformados cerraron varios ingenios azucareros en la provincia, la colaboración brindada durante el Operativo Independencia y la recuperación del archipiélago. Por otro lado, otro partido afín a los militares fue Vanguardia Federal que aportó un brazo civil al gobierno militar en la provincia, el cual también expresó su adhesión al acto de fuerza del 2 de abril de 1982, aunque a nivel de sus militantes la adhesión fue seguida de un pedido de retorno al orden constitucional. En esta sección también se muestra el surgimiento tardío de la Multipartidaria en Tucumán y como solo dos de sus

representantes se sumaron al entusiasmo belicista de manera condicional, pidiendo por el retorno al Estado de derecho. Los testimonios orales nos revelaron la contradicción que produjo la toma de Puerto Stanley en un militante del Partido Comunista, quien a pesar de ser cesanteado de la empresa ferroviaria donde trabajaba a raíz de su militancia durante la dictadura, se ofreció para combatir por Malvinas como voluntario con los mismos militares que lo dejaron sin trabajo. Su actitud surgió de una interpretación del conflicto en clave de liberación antiimperialista para Latinoamérica y que era compartida por la gran mayoría de militantes de izquierda del país.

La última sección dio cuenta de la movilización desde abajo y ofrece un aporte a lo vivenciado en los espacios regionales y locales. Las muestras de júbilo en los paseos públicos fueron similares a la euforia de los triunfos futbolísticos acompañada de marchas militares, embanderamiento de automóviles, edificios y casas particulares. La perspectiva de historia cultural de la guerra permitió que las hermanas Quipildor sean las protagonistas del relato. Hasta el momento de nuestra entrevista sus interlocutores se ocuparon de la vida, muerte y memoria del cabo Quipildor. Este trabajo les permitió a ellas narrar sus vivencias durante el conflicto. Sus voces recuperaron sus experiencias como partícipes de la solidaridad con los soldados, tejiendo prendas y donando ropa de abrigo. Acciones que ya habían realizado en 1978 durante el conflicto por el Canal de Beagle. También ellas recordaron las prácticas de oscurecimiento tan habituales en la Patagonia, tanto en 1978 como en 1982, solo que ahora se registran para una ciudad del norte del país.

Por última en esta parte se describe como la solidaridad con lo actuado por los militares fue acompañada de intereses lucrativos como el caso de los azucareros y por pedidos de recuperación de una fuente de trabajo por parte de los comerciantes taficeños. En el caso de los comerciantes de Tafí Viejo la memoria de la guerra de Malvinas se superpone con otra marca de la dictadura: el desmantelamiento de los ferrocarriles, la pérdida de puestos de trabajo y la condena de las pequeñas ciudades en la que se les clausuró los medios de subsistencia. La sociedad que acompañó la recuperación de Malvinas lo hizo con entusiasmo, aunque una parte de ella vivió el terror y el desempleo provocado por los artífices de la recuperación.

## Bibliografía

- Álvarez, José René (2007). *El fascismo desde abajo. Memorias y testimonios de inmigrantes italianos en Tucumán, 1929-1950*. Tesina de licenciatura, Universidad Nacional de Tucumán.
- Bonnet, Alberto (2012). “La guerra de Malvinas, la izquierda y la cuestión nacional”. Gilly, Adolfo, Allan Woods y Alberto Bonnet. *La izquierda y la guerra de Malvinas*. Bs. As.: Razón y Revolución.
- Buch, Esteban y Camila Juárez (2019). “Músicos y Malvinas. La cultura de guerra en la Argentina”. En *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*. Disponible : <https://journals.openedition.org/nuevomundo/76091>
- Casola, Natalia (marzo-agosto 2013). “¡Los comunistas no somos subversivos!”. El PC y la dictadura militar argentina (1976-1983)”. Archivos de historia del movimiento obrero y de la izquierda. Año 1-Nº 2.
- Garaño, Santiago (2015). “La experiencia de guerra en el “teatro de operaciones” del Operativo Independencia (Tucumán, 1975-1977). Sacrificios, deudas y compañerismo en el monte tucumano”. En Lorenz, Federico (comp.). *Guerras de la historia argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ariel.
- Garrido, Beatriz y Fátima Arrieta, “Momentos históricos de Simoca”, en Garrido, Beatriz (2017) *Historia del Municipio de Simoca*. Bs. As.: Imago Mundi.
- Guber, Rosana (1999). *Alfredo Lorenzo Palacios: honor y dignidad en la nacionalización de la causa Malvinas*. Revista de ciencias sociales (10), 83-115. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1132>
- Jemio, Ana Sofía (2019). *El Operativo Independencia en el sur tucumano (1975-1976). Las formas de violencia estatal en los inicios del genocidio*. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires.
- Lichtmajer, Leandro (coord.) (2017). *La política: de las facciones a los partidos. Colección historias temáticas de Tucumán*. Bs. As.: Imago Mundi.
- Lorenz, Federico (2013). *Unas islas demasiado famosas: Malvinas, historia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Ovejero, Verónica y Silvia Nassif (2017) *Historia del Municipio de Monteros*. Bs. As.: Imago Mundi.

- Pucci, Roberto (2009). Tucumán, 1975. La guerrilla y el terrorismo del Estado antes del golpe militar. Bonano, Luis y Roberto Pucci (comp.). *Autoritarismo y dictadura en Tucumán. Estudios sobre cultura, política y educación*. Bs. As.: Catálogos.
- Quiroga, María Natalia (2021). *Estrategias discursivas y representaciones sociales: la voz de excombatientes de Malvinas de Tucumán*. Tesina de Licenciatura en Letras, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.
- Rodríguez, Andrea Belén (2022). “Sociedad civil y guerra de Malvinas. Aportes a la agenda de estudios de las actitudes sociales frente al conflicto a partir del estudio de la Iglesia católica neuquina”. En *Pasado abierto. Revista del CEHis*. Núm. 15. Mar del Plata.
- Tarcus, Horacio (2007) “Los dilemas de la izquierda en la guerra de Malvinas”. Página 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/18-82729-2007-04-02.html>
- Wilde, Ana y Constanza Cattaneo (2017). “La ciudad entre dictaduras y democracias”. En Tío Vallejo y Ana Wilde. *Historia del municipio de San Miguel de Tucumán*. Buenos Aires: Imago Mundi.

### **Fuentes**

- “Murió Mario Benjamín Menéndez, ex gobernador de las islas Malvinas” *La Nación*, 19/9/2015. Consultado 27/8/2022.
- La Gaceta*, [Tucumán], 1982.
- Centro de comerciantes unidos y anexos de Tafi Viejo. Carta a Galtieri del 8 de junio de 1982.

### **Entrevistas**

- Quipildor, Graciela del Valle y Gladys Emilia Quipildor (18 de agosto de 2022). Entrevista realizada por José René Álvarez, Tafi Viejo, Tucumán.
- Palacios, Juan José (25 de febrero de 2017). Entrevista realizada por José René Álvarez, Tafi Viejo, Tucumán.
- Maulu de Bessero, Istria María (2001 y 2002). Entrevista realizada por José René Álvarez, Tafi Viejo, Tucumán.